

A Luminares en el mundo:

❖ Un reflejo de Dios (Filipenses 2:12-13)

- Tras desgranar magistralmente la humillación y exaltación de Jesús, Pablo añade la expresión “por tanto”. Es decir, dado que Jesús se humilló y fue exaltado para que “toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre” (Flp. 2:11), los creyentes filipenses (y, por extensión, todos nosotros) debemos hacer algo al respecto.
- Nuestra primera tarea es ocuparnos en nuestra salvación “con temor y temblor” (Flp. 2:12). Si Dios es el que nos salva (Tito 2:11), ¿por qué debemos nosotros ocuparnos de ello?
- Temor y temblor son expresiones que se usan como sinónimo del servicio a Dios (Sal. 2:11). De ahí que Pablo recalque que es Dios el que produce en nosotros el deseo de hacer lo bueno, y nos da las fuerzas para hacerlo realidad (Flp. 2:13).

❖ Un resplandor en el mundo (Filipenses 2:14-16)

- Pablo propone tres aspectos que harán que los creyentes resplandezcamos en el mundo:
 - (1) Mantener la unidad (Flp. 2:14): Al trabajar unidos, no debe haber chismes, críticas, rivalidades, ni discusiones entre nosotros
 - (2) Comportarse intachablemente (Flp. 2:15): Obedecer con sencillez a nuestro Padre marca un gran contraste con la maldad y la disipación existente a nuestro alrededor
 - (3) Ser fieles a la Palabra de Dios (Flp. 2:16): Nuestro proceder y nuestro pensar debe estar de acuerdo con lo que la Biblia enseña
- Donde la oscuridad es mayor, la luz resplandece con más fuerza. En un mundo donde Dios es sistemáticamente rechazado, los cristianos debemos brillar con la luz de Cristo.

❖ Un sacrificio vivo (Filipenses 2:17-18)

- Aunque Pablo esperaba ser liberado, existía la posibilidad de que fuera condenado. Esta posibilidad la presenta como ser “derramado en libación” (Flp. 2:17).
- La libación consistía en derramar un líquido sobre el sacrificio que se ofrecía (Éx. 29:39-40). En este caso, el sacrificio en cuestión eran los filipenses.
- ¿Iban a morir los filipenses? En absoluto. Su sacrificio consistía en el “servicio de vuestra fe”. Era un sacrificio vivo, un sacrificio que todos debemos ofrecerle a Dios (Ro. 12:1).
- A Pablo no le importaba morir porque su testimonio daría aún más fuerza a los creyentes que ya estaban siendo testigos fieles del Evangelio, hablando de él con valentía, y comportándose como dignos hijos de Dios.

B Ejemplos de luz:

❖ Timoteo (Filipenses 2:19-24)

- Timoteo fue un activo colaborador de Pablo, y coautor de seis epístolas (2Co., Flp., Col., 1Ts., 2Ts., Flm.) Fue Pablo mismo el que lo escogió como evangelista (Hch. 16:1-3). ¿Qué vio Pablo de especial en este joven?
- En primer lugar, que todos “daban buen testimonio de él”. Su validez para el ministerio fue confirmada por la palabra profética (1Tim. 1:18). Al ser joven, Pablo lo veía como a un hijo (1Tim. 1:2; 4:12). Por su parte, Timoteo trataba a Pablo con el respeto y cariño que un hijo tiene hacia su padre (Flp. 2:22).
- Pablo lo consideró un obrero tan eficaz como él mismo (1Co. 16:10). Le encomendó la supervisión de varias iglesias, como Corinto (1Co. 4:17); Filipos (Flp. 2:19); y Tesalónica (1Ts. 3:2). También sufrió cárceles como Pablo (Heb. 13:23).

❖ Epafrodito (Filipenses 2:25-30)

- Cuando los filipenses supieron que Pablo estaba encarcelado en Roma, decidieron enviarle una ayuda para poder atender a sus necesidades (pagar el alquiler, comer, vestirse...) Epafrodito fue el encargado de llevar esta ayuda al apóstol (Flp. 4:18; 2:25).
- Epafrodito no se limitó a entregar la ayuda, sino que acompañó a Pablo, le ayudó en sus necesidades, y colaboró con él en la difusión del evangelio.
- En su celo por el evangelio expuso su propia vida, y cayó gravemente enfermo (Flp. 2:27, 30). Cuando oyeron esto los filipenses, se preocuparon por él. Esta fue la principal razón por la que Pablo decidió enviarlo para entregarles la epístola (Flp. 2:26, 28).
- Pablo pide que “honren a los que son como él” (Flp. 2:29 NVI). Epafrodito era, sin duda, un cristiano fiel.